

## SEGUNDO VIAJE MISIONERO

Lectura: Hechos 18:18-28

### I.- INTRODUCCION

El segundo viaje misionero de Pablo tiene una característica muy especial, que lo hace muy cercano a nosotros, desde el momento que, en la enorme mayoría, descendemos de familias europeas, y es precisamente en esta oportunidad cuando el Evangelio llega a ese continente. Desde luego que ya había creyentes judíos en Roma que conocieron el mensaje de salvación, estando en Jerusalem el día cuando fue constituida la Iglesia (Hch.2:10); sin embargo, ahora la Palabra se extiende a todos los gentiles a través de estos siervos de Dios que habían sido escogidos para esta tarea; en consecuencia, el cristianismo que, para los hombres de esas regiones, no era más que una secta judaica, se transforma en aquello que Dios había preparado desde la eternidad: la única y verdadera religión, que les permitiría formar parte de la Iglesia del Cordero.

Estos acontecimientos se inician con el deseo apostólico de visitar a los hermanos que estaban en las ciudades que habían recorrido en ocasión del primer viaje misionero (Hch.15:36); puesto que deseaba cumplir en forma correcta la obra que le había sido encomendada; no sólo fundar iglesias, sino confirmarlas en la fe, corregir errores, alentarlas en las luchas, confortarles, exhortarles, etc. Además, quería que ellos también conocieran la carta que Jerusalem había enviado a Antioquía (Hch.16:4), para evitar que se les plantearan problemas similares. Sin embargo, cuando Pablo propone a Bernabé este viaje, surge entre ellos una seria desaveniencia, puesto que el Apóstol no deseaba llevar a Marcos, en razón de su fracaso anterior (Hch.15:37-39). Lamentablemente fue tal la contención, por cuanto ninguno de los dos quiso ceder posiciones para solucionar el problema, que debieron separarse.

Bernabé perdió, de esta manera, el grande privilegio de continuar con el Apóstol de los gentiles, y a partir de ese momento su nombre desaparece de los Hechos, puesto que, para la Biblia, su historia termina en ese lugar. Por su parte Pablo, que había negado condiciones a Marcos, más tarde debe reconocer los dones que este siervo de Dios tenía y señalar la utilidad que prestaba en el ministerio cristiano (Col.4:10; 2 Ti.4:11; Fil.24).

### II.- LOS MISIONEROS

Como resultado de esa controversia, Pablo elige a Silas (contracción de Silvano), que era miembro de la Iglesia en Jerusalem y había sido enviado a Antioquía, como uno de los portadores de la carta ya mencionada, y permaneció trabajando en ese lugar el tiempo suficiente para que el Apóstol lo conociera e intimara con él (Hch.15:22 y 27:34). Luego, en la ciudad de Listra, se les une Timoteo (Hch.16:1-3), que sería el más estrecho colaborador de Pablo y quien permaneció el más largo tiempo en su compañía realizando las tareas evangelísticas. En este caso, como era de padre griego, es circuncidado; no porque fuesen a contradecir lo expresamente resuelto en la Asamblea que estudiamos en la lección anterior; sino porque de esta forma le facilitaba la entrada a las sinagogas judías, donde siempre comenzaban la predicación de la Palabra; en este caso se pueden aplicar los conceptos que más tarde escribiría a los corintios (1 Co. 9:20).

Por último, en Troas, se une al grupo Lucas, llamado el médico amado (Gá.4:14), probablemente a causa de la enfermedad que Pablo adquirió estando en Galacia (Gá.4:13); así observamos que el relato de los Hechos pasa a efectuarse, a partir de la ciudad mencionada, en primera persona del plural (Hch.16:10); de manera que también él tenía, aparte de la preparación necesaria para atender las afecciones del Apóstol, los dones del Espíritu Santo como predicador del Evangelio. Se considera que era miembro de la Iglesia en Antioquía, porque en algunos manuscritos así se lo

menciona (Hch.11:28). Ahora ha de ser testigo ocular de los principales acontecimientos que luego relataría en su libro y tendrá contacto directo con los actores de los primeros hechos que debió describir.

### III.- LA OBRA DEL ESPIRITU SANTO

Los Hechos de los Apóstoles, según vimos en la primera lección, ha recibido numerosos títulos, entre los cuales uno muy interesante es, el Evangelio del Espíritu Santo; puesto que, al estudiar los acontecimientos que allí se relatan, podemos observar que la frase tiene mucho de verdad, ya que desde las primeras páginas se hace muy notoria la obra de la Tercera Persona de la Trinidad. Pero en este caso, queremos referirnos a Su tarea en los misioneros y a través de ellos, pues precisamente en este "Segundo Viaje" es donde se hace más notoria.

Pablo fue lleno del Espíritu Santo cuando recibió la vista por la instrumentalidad de Ananías (Hch.9:17); pero también se encontraba con esa plenitud al estar desarrollando la Obra (Hch.13:9). Sin embargo ahora, cuando el Evangelio debe llegar a Europa, queda manifiesto que ello ocurre, a través de los hombres que Dios había colocado en el ministerio; pero no vayamos a confundirnos, como hacen los romanistas, pues el único Vicario de Cristo en la tierra es el Espíritu Santo, y los siervos del Señor que han llevado el mensaje por el mundo, tuvieron éxito únicamente cuando han estado plenamente sometidos a El y le han obedecido en todo.

En consecuencia, dónde, cómo, cuándo y qué debían hablar los misioneros, era solo aquello que recibían de El; por esta razón Lucas utiliza, en su relato, expresiones tan terminantes como estas: "Les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia..." "Tentaron de ir a Bithynia; mas el Espíritu no les dejó..." "Y fue mostrada a Pablo una visión... pasa a Macedonia..." (Hch.16:6,7 y 9).

### IV.- LA OBEDIENCIA APOSTOLICA

Es indudable que estos siervos de Dios tenían sus propias ideas e inclinaciones; sin embargo, tratándose de Su Obra, esas cosas deben ser desechadas y es necesario acatar de inmediato y textualmente las órdenes del Espíritu; precisamente ello se revela en dos hechos muy significativos:

1) La plena identificación que ellos tenían con el Señor, como para adquirir la absoluta seguridad que la voz que los guiaba era la celestial; de otra manera no hubieran quedado registradas, en las Sagradas Escrituras, las frases que hemos mencionado, si acaso ellas no eran absoluta verdad.

2) La disposición de aquellos misioneros, en el sentido de entregar todo y del todo en las manos de Cristo; no solo sus bienes, tiempo y vidas; sino lo que es más difícil, el propio gobierno de sus actos, su yo personal; no en vano diría Pablo más tarde: "Vivo no ya yo" (Gá.2:20).

Naturalmente, podemos pensar que un viaje iniciado bajo condiciones tan adversas, como las que citamos al comienzo, no tendría mayores perspectivas de éxito; sin embargo, la misericordia divina es tan grande, que siempre encamina las cosas hacia sus más altos y santos propósitos. Así Bernabé y Marcos visitan las iglesias de Chipre, y seguramente habrán sido de bendición para los hermanos de allí, aunque no tengamos ese relato. Mientras Pablo, según hemos de ver de inmediato, se dirige al Asia Menor y luego a Europa, con los buenos resultados que conocemos y hemos leído en estos capítulos de los Hechos. Especialmente, insistimos que el cambio en los planes del Apóstol, que no pensaba seguir a este nuevo continente, pero que supo aceptarlos y obedecerlos, determinó todas las bendiciones que Dios pudo derramar en esos días a través de la tarea desarrollada por sus siervos.

## V.- LAS CIUDADES VISITADAS

Este viaje se caracteriza por la importancia de las ciudades visitadas por los apóstoles, no tanto por la respuesta al Evangelio, porque lamentablemente allí, donde existían las mayores necesidades, fueron pocas las personas que lo aceptaron. Sin embargo, han quedado registrados tanto los milagros y sufrimientos como las predicaciones apostólicas, para que también nosotros estudiemos a fondo estos pasajes escriturales y extraigamos las lecciones necesarias para este tiempo. (En ello tenemos abundante material para dar en otras reuniones, al margen del tema general que estamos considerando).

Para citar algunos acontecimientos destacados, podemos mencionar a Filipos como el lugar que se recuerda por la persecución a la cual se vieron sometidos los misioneros; pero también el hecho cierto que allí fue establecida una iglesia, que luego colaboró intensamente con el Apóstol Pablo (2 Co.11:9; Fil.2:25 y 4:10 y 16). Tesalónica era una importante ciudad y puerto y se constituyó en un sitio estratégico para llevar el Evangelio a Macedonia e Ilírico. Atenas, como epicentro de la cultura y también de la idolatría, era imprescindible que tuviera conocimiento de las doctrinas básicas del cristianismo, expuestas por un excelente orador como Pablo. Corinto era un importantísimo puerto, equidistante de las dos partes que componían Grecia: Acaya y Peloponeso. Allí proliferaban los vicios y las pasiones, para recrear a los turistas y marinos; juntamente con la idolatría y el paganismo; todo ello en medio de una multitud de comerciantes, generalmente judíos, tahúres, delincuentes, mujeres de vida airada, etc. Como vemos, el Evangelio llegó a todos los lugares donde era necesario para que aprendamos, como dijimos, que Dios no hace acepción de personas y las tácticas y estrategia que debemos emplear, como los cuidados que tenemos que adoptar, cuando realizamos las tareas que nos son encomendadas.

## VI.- ENSEÑANZAS

- 1) Si los grandes hombres de Dios, como Pablo y Bernabé, tuvieron errores, ¡cuánto mayor cuidado debemos tener nosotros para no caer en la tentación! (Mt.26:41).
- 2) Para trabajar en la Obra del Señor es necesario poseer los dones del Espíritu Santo y permanecer sometidos a El (Ef.4:11-13; 2 Ti.2:20-21).
- 3) Un verdadero creyente debe estar dispuesto a sufrir por Cristo, sea dolor físico (Hch.16:23-24); moral (Hch.17:5-13) o espiritual (Hch. 17:16).
- 4) No hay pecado que la sangre del Cordero no pueda limpiar (1 Jn.1:8); por eso el Evangelio debe ser predicado, con igual convicción, a todos los hombres (Mr.16:15-16 comp. 1 Ti.2:1-7).